

## REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

## RESÚMEN

A quien pertenece—Monomanía Espiritista—Disertaciones Espiritistas—Los Espiritistas falsos—La mujer y el Espiritismo.

## A quien corresponde

Como muchas fiestas del catolicismo tienen octavas y novenas, creemos que, para contestar á los artículos que den á la luz pública los periódicos romanistas, octavas y novenas deben existir, y hasta cuarentenas, cuando los redactores de los dichos periódicos, por espacio de cinco años reciben, como han recibido el nuestro los del *Mensajero de Pueblo*, sin que hasta la fecha se hayan dignado remitirnos un solo ejemplar de su muy ilustrada é instructiva hoja.

Este preámbulo, para algunos será quizás innecesario; pero á quienes así lo creyeren, les aseguramos no lo es, desde que tiene por objeto no se califique de *flambre* la contestacion que damos á cierto artículo, y que no pudimos insertarla en la Revista de Enero por las causas siguientes:

La 1ª es, (como ya lo hemos dicho) por no recibir *El Mensajero* y solo sabemos lo que sobre Espiritismo inserta, cuando algun amigo nos proporciona esa hoja romanista: la 2ª, porque ya estaba en prensa nuestra Revista cuando pudimos leer el artículo al cual contestamos, y no nos era posible retirar los materiales.

Lleno ya el objeto del preámbulo,

vamos, aún que aparezca que nos ponemos el parche antes de salir el grano, á perdonar las ofensas que gratuitamente y por ignorancia se nos hicieron

Próxima ya la cuaresma, esperamos los anatemas y excomuniones que en Pastorales y en el pulpito, en esa época del año, se ha hecho ya costumbre lanzar contra el Espiritismo y los Espiritistas.

Vengan en buen hora; nuestra razon apoyada en la bondad, en la justicia, en la misericordia y el amor, cualidades que en grado infinito reconocemos en el Sumo en Perfecciones, no las teme, y al contrario, compadece sincera y fraternamente á todo hombre que, aún hoy, emplea esas armas, que un dia pudieran aterrorizar, pero que á la historia como monumento de ignorancia y fanatismo intolerante—á la historia solamente pertenecen ya los rayos del Vaticano

A la historia, no mas, es á quien pertenecen, y de ella no saldrán ya las *armas espirituales* que, por espacio de muchos siglos, anti-cristiana é inhumanamente esgrimieron el clero contra los hombres sus hermanos; destruyendo en vez de edificar, aniquilando en vez de fortalecer en ellos

la fé en la verdadera doctrina del Cristo, y al obrar así, con el error enjendraron la duda, con predicar humildad, amor y caridad, y ser coléricos, odiar á los que nos los seguían, y maltratar á los que llamaban sus contrarios, crearon decepciones é hicieron nacer el Materialismo.

Pero basta ya del pasado y vamos al presente:

EL QUE TIENE SU TEJADO DE VIDRIO,  
QUE NO TIRE PIEDRAS AL DEL  
VECINO

*El Mensajero del Pueblo*, del 11 de Enero transcribe un artículo de *La Revista Católica* de la Habana, en el cual y bajo el rubro de *Monomania Espiritista*, pretende el autor, sea el Espiritismo causa de la enagenación mental de un jóven empleado en un destino oficial, pero no dice donde.

Monómano Espiritista, creemos bien lo fuera el desgraciado que, por ignorancia, tomó como aviso del Cielo «los tres singulares relámpagos «que por un momento iluminaron con «su rojiza llama el horizonte celeste «que limitaba su vista».

Pero no podemos ni debemos admitir, que esa *vision* al creerla un *llamamiento de Dios* «lo llevara á arrepentirse de sus culpas, y volver al seno de la religion cristiana, de la que habia estado separado bastante tiempo» por que si Espiritista era; del verdadero Cristianismo, de la genuina doctrina del Cristo no pudo separarse, al seguir exactamente la moral religiosa del Espiritismo.

A la *religion cristiana* que volvió el desgraciado monómano Espiritista comprendemos muy bien cual es,

desde el momento en el que *prometiò arrepentirse*, y para cuyo efecto ayunò *cuarenta dias á pan y agua*.

¡Cuán grata debe ser á Dios esa penitencia!

Y quien se la impuso! cuánto y cuánto debia conocer al Dios á quien seria grato que su criatura ayune ó se alimente solo á pan y agua por cuarenta dias....!!

Para demostrar que no erramos al decir que comprendemos bien cual es la *religion cristiana*, á la cual dice el articulista que volvió el monómano Espiritista, diremos que es aquella en cuyo seno se abrigan y tienen vida cómoda un gran número de fanáticos—los llamamos así porque la caridad nos ordena no darles su verdadero nombre—que ignoran completamente lo que es y lo que vale la divina ley de amor; por lo que, y bajo una errónea religiosidad, con sus consejos, con las penitencias que imponen al que momentáneamente se apartó de ellos, manchan la pureza de la doctrina de Jesus, y son y serán la base del Materialismo; desde que con su prédica y obras siembran la duda en toda razon bien cimentada, y en la que no lo está, esculpen la creencia en un Dios dominado por las pasiones y plagado por los muchos defectos de la imperfección humana.

Es muy sabido que la monomania tiene por causa la concentracion del pensamiento en un solo punto ú objeto, y en verdad que autorizan esta definicion de: La Monomania,—no solo el articulista de Cuba, sino tambien los directores de “*La Revista*” y “*El Mensajero del Pueblo*,” desde el momento en que, contra el Espiritismo, han pretendido hacer valer el

artículo en cuestion, olvidando lo que, para juzgar, ordena al hombre el criterio y, *monómanos romani tas*, de propia voluntad se han colocado en el lugar de aquellos de quienes dijo el Cristo que: "criticaban, demostrando à todos, la paja que tenia el ojo ageno, y no miraban ni se cuidaban de quitar la enorme viga que cubria el de ellos."

Monomania siempre existió entre los hombres sobre toda materia, y por ser Espiritistas, no estaremos libres de llegar à ser monómanos puesto que perfectibles y no perfectos somos; pero de la monomanía Espiritista no creemos se pueda decir lo que de la monomania religioso-cristiano romanista que antes existió y aun existe.

Que existió, nos lo manifiesta la eleccion de Obispo de Roma, en 366 de la era cristiana; porque, sobre sí Dámaso ó Urbino se habian de colocar en la cabeza la mitra solamente, puesto que aun no se habia inventado la *triple corona*; los monómanos alfombraron, con *ciento sesenta y siete cadáveres*, el templo donde se verificaba la eleccion.

Monómanos de igual clase fueron, los que el 14 de Agosto de 1108, en Toledo (España) hicieron una gran *degollina* de Judios; fiesta que volvieron à celebrar en dicha ciudad en el siglo XIV, degollando à doce mil prójimos, por la *gravisima culpa de no comer tocino*

Recordamos tambien, que la monomania de conquistar el sepulcro de Cristo, lugar donde nos mostró la grandeza de su amor fraterno, despobló la Europa en el lapso de tiempo que duró la monomania de las Cruzadas.

En el siglo XV, la monomania religioso-cristiano-romanista, ocasionó la expulsion de *ciento sesenta mil* familias, que salieron del reino de Granada. por ser, ó porque las creian descendientes de Anàs ó de Caifás.

Un siglo despues, el monómano Felipe III, expulsando à los moriscos. dió el golpe de gracia à la ya abatida España.

En fin: ¿qué otra causa, sinó la monomania, fue quien produjo las guerras de religion en Alemania, Inglaterra y Francia, y en nuestros dias las atrocidades de los Carlo-romanistas cuales el Cura Santa Cruz y célebre comparsa?

Si fuéramos à citar todos los efectos dolorosos que à los hombres hasta hoy ha producido la monomania religiosa--cristiano-romanista, esa enojosa tarea seria interminable, pero... todo lo antes dicho y lo muchimos que por caridad callamos, para algunos es *peccata minuta*, comparado al hecho de terminar en un manicomio un desgraciado monómano Espiritista.

Ante ese hecho, ANTE LO HORRIPILANTE, LO TERRIBLE DE SUS CONSECUENCIAS, no faltará un monómano romanista que diga: «sostengamos la Infalibilidad Papal, y guerra sin tregua ni descanso contra el Espiritismo y los Espiritistas. Todos los medios serán buenos, siempre que nos concedan que los Espiritistas no levanten el velo; que *otros* echaron, pero que *nosotros* sostenemos aún, cubriendo la verdad».

Velos que tanto poder, riquezas y consideraciones ha proporcionado al sacerdocio de la religion fundada mansa, pobre y humildemente por el Cristo!

«Guerra, y no faltará monómano que diga, añadiendo algo al anterior: «cuando tengamos á nuestro alcance algun monómano cual el que cita *La Revista Católica*, el infierno con sus tormentos, Luzbel y la falange de diablos tentadores sea nuestra base; hagámosle que ayune *por cuarenta dias á pan y agua*, no dejemos en el tintero la ira, la cólera y venganza divina, y por vigoroso, por bien organizado que estuviere su cerebro, la razon flaqueará y obtendremos la victoria, por que en un manicomio terminará al fin el Espiritista.»

Dado el caso (que no es imposible) de que hubiere quienes piensen y obran así ¿al destruir el hombre, parecerá la idea?—No:

Porque una idea solo parece cuando luce otra que habla con mas verdad á el alma que está sedienta de verdades.

De otro modo, se podrá destruir el organismo del hombre, se conseguirá que los componentes de él (el organismo) se digreguen y pasen á formar parte de otra organizacion, dando alimento y vida á otro sér; pero la idea queda incolume, vive y vivirá cada dia mas lozana y potente, cuanto mas la combatan con errores, con hipocresia ó con violencias, puesto que esos vicios humanos siendo, como son, negativos al bien y la verdad, no pueden evitar que fecundice el pensamiento del sér finito cuando lo fundamenta en reconocer y amar cada vez más y mejor al Infinito, á Dios.

Y, si para que reconozcamos y amemos mas ó mejor al Hacedor Supremo, los Espiritus se nos manifiestan, empujándonos hácia la verdad y el bien, por medio de la cien-

cia y del amor sincero y fraterno; torturando la razon que flaquea, combatiendo, con las armas que combaten el Espiritismo ¿llegarán á conseguir que no existan Espiritistas?

Conteste por nosotros, el fruto que sacó el paganismo cuando, empleando los mismos medios, pretendió ahogar, y que no se propagara la doctrina regeneradora del hijo de Maria, Jesus de Nazaret.

J. de E.

## Disertaciones Espiritistas

M. J. DE J. B.

Todo es vida y vida sin fin en la creacion infinita. La luz rota á torrentes para señalar á todos los seres el camino que debe guiarlos al perfeccionamiento.

Todo ha tenido un mismo punto de partida, y una marcha idéntica, uniforme ha sido trazada á todas las inteligencias por el mano del Omnipotente. La desigualdad de aptitudes, obra es del tiempo y de la voluntad, dentro de lo que el espíritu ha ido elaborándose con mas ó menos prontitud en virtud de su aplicacion á las ciencias, que debieron proporcionarle en primer lugar, el sostenimiento de la vida como encarnado, mirada en la infancia de su ser como el objeto primordial para que asegurada su conservacion, pudiera remontar el vuelo de su inteligencia á esferas desconocidas, que siente al paso que avanza en el camino de la razon y el sentimiento unidos.

Nada creó el Omnipotente con mira de vedarlo á los séres, que si sencillo é ignorante fué su principio les dió en cambio para el desarrollo de

su inteligencia el gran libro de la naturaleza, cuyas páginas infinitas debieran revelarles por el estudio los secretos que en su principio creyeron ver definitivamente ocultos. Es urgente comprender que no solo por el desenvolvimiento de la inteligencia puede penetrar el hombre en el arca santa; es indispensable al mismo tiempo la razon y el sentimiento, facultades que debe desarrollar para poder apreciar las grandezas que brotan de la Omnímota Voluntad, cuya influencia se siente en relacion al caudal que de ellas ha adquirido cada uno.

El espiritismo viene á ensanchar las esferas del entendimiento humano, haciéndole conocer en su perpétua lucha la necesidad que tiene de asirse de la virtud, condicion sin la cual, perdiendo su rumbo navegará incierto de su destino en el proceloso mar de las pasiones que haciéndolo vacilar lo detendrán por muchos siglos en su carrera. Es como un bajele sin brújula que tiene que obedecer al impulso del brabo oleage. Por eso vino el Cristo, para nivelar la moral á la inteligencia, y por eso aparece el espiritismo en nuestros dias, dando la mano á las ciencias y enseñando que la virtud debe ser el principal objeto de nuestros deseos, siendo inútil y aun perjudicial cuanto se intente por otros medios.

La inteligencia se desarrolla aun mismo contra la voluntad por la fuerza de la necesidad en la conservacion de la vida, no así la virtud que precisa para su sosten una conviccion y una voluntad firmes, apoyadas en el sentimiento de la vida inmortal á donde la balanza de la justicia, jamás es desmentida. *El Guia.*

A cada uno le llega su época y el Espiritismo como las demás ciencias que le han precedido, viene á iluminar al mundo en el momento en que una confusion de ideas con tendencia á varios fines preocupan á la humanidad. De ellas tiene que resultar infaliblemente el adelanto de la sociedad, que ya consciente ó inconscientemente es fatal en ella la agitacion para adquirir los medios de mejorar su condicion, cumpliéndose así la ley progresiva. Pero la humanidad actual se agita con conciencia de las obras que emprende, porque en vista del progreso realizado en todos tiempos y en el presente siglo especialmente, no duda poder llevar á cabo empresas de mucha mayor magnitud, las que absorbiendo su atencion todas las horas del dia, le impiden ver á un crecido número, que otra revolucion no menos importante parte del interior con el objeto de armonizar los principios en que debe basarse el bienestar del hombre en el mundo y en la region de su espíritu. Los obreros son muchos y cada uno representa un papel importante en la nueva escena que debe servir de base á las posteriores para que no se pierdan en inútiles conjeturas. Cuando los obreros que actualmente impulsan á la materia susceptible de modificarse hayan cumplido su mision regeneradora, el espíritu buscará en mejores esferas otros elementos que juzgará necesarios para armonizar con las ciencias adquiridas y así el progreso será completo por la solidez de las bases que lo sustentan.

Virtud y trabajo: Hé ahí el templo del universo á donde todos encarnados y desencarnados debemos eterno tributo— Repito: Dejad que el hombre

repose de las fatigas que se impuso, buscando á través de los obstáculos todas las ventajas que en su condicion puede ofrecerle el planeta que habita. Dejad despues que su cuerpo repose y la inteligencia medite con lentitud á la sombra del árbol que ve crecer y le dará sus frutos, que al elevarse á su cúspide verá mejor el horizonte que nuevamente le invita á seguir su tarea principiada desde el átomo imperceptible que el universo encierra hasta el Arcanjel.

La actividad constituye el modo de ser de las almas y es tanto mas vigorosa cuanto mas se van emancipando de todo lo que está sujeto á transformaciones. Por eso hermanos se empieza á vislumbrar en vuestro horizonte ese purísimo rayo de luz que vivificando vuestras almas os enseña que en la virtud y el trabajo hallareis un dia la satisfaccion de los bienes imperecederos, así como habeis conseguido relativamente los materiales, necesarios á vuestro tránsito por ese mundo en principio de regeneracion — La inteligencia en sus concepciones se remonta á lo que un tiempo desconoció y todo creé posible alcanzar dentro de la ley progresiva que imprimió el Hacedor á su obra — Amor, actividad y siempre esperanza.

*El Guia.*

Actividad es progreso: Siendo la actividad una de las facultades del alma, dentro de la que incesantemente jira para realizar sus fines, no hay temor que estacionamiento sea duradero; pues por mas que el espíritu encerrado en la cárcel del cuerpo, sienta amortiguadas en gran manera

sus sensaciones, no por eso renuncia á la actividad que es inherente á su modo de ser, durante el periodo de la encarnacion, sinó que á través de los obstáculos busca los medios de recobrar tanto como le fuere posible la lucidez que con mas ó menos intensidad brilla en el sér inmaterial para poder apreciar en su magnitud algun dia el principio de eterna verdad que oculta permanece para todos en la infancia. En el tiempo emprendió el espíritu la ruda tarea de su elaboracion en medio de la metamorfosis á que fatalmente está sujeta la materia, cuyo denso manto en sus primeras encarnaciones, guardando como ley divina la relacion que existe en todas las cosas, ha ido adquiriendo paulatinamente el grado de perfeccion á que el espíritu se ha hecho acreedor en su incesante actividad. La cárcel de hoy no es la que grosera atormentaba el espíritu con el dolor fisico por su primitivo modo, ni embota sus facultades por aquella densidad característica de las primeras edades. Hoy puede reflejarse el espíritu á través de nueva envoltura fluidica, etérea, sutil, comparada con la que constituyó sus primeras evoluciones, y progresando uniformes estas dos esencias distintas aunque coeternas, debe llegarse sin duda ni temor y de escalon en escalon á ese mas allá, que el alma presiente tanto mas allá cuanto mas se despeja la intelijencia, la razon y sentimiento, trinidad facultativa del alma para elevarse al conocimiento de la Gran Causa y su destino en la creacion infinita. Puede el espíritu detenerse un momento pero dejar de subir imposible por ser contrario á su naturaleza. En este vastísimo

sempian todo marcha guardando sus respectivas distancias. y por mas que, el que dentro de su libre albedrío, moviéndose con mayor voluntad asciende con mayor velocidad hacia la luz increada, no por eso se trastorna en lo mas mínimo el equilibrio en la unidad, ya que cada accion de un individuo contribuye á dar impulso á la obra general. El exclusivismo no existe en este sentido, pues que de la actividad superior de un sér, participan todos á la vez. Al par que el primero se eleva en su rango, deja en su tránsito la semilla que debe jerminal para el alimento y sostén de los que vienen en pós; así es que hoy vosotros principiáis á recoger y saborear los frutos que en otras épocas otras inteligencias anhelantes de amor y ciencia, sembraron en el camino que atravesais y que tan regado fué de lágrimas y sangre. No; no es posible detenerse en presencia de lo grande que se ostenta la creacion aun mismo á la vista de la inteligencia debilitada un tanto por el velo de la materia. Un paso dado en son de triunfo, estimulo poderoso es, para poner en ejecucion los vehementes deseos á que aspira el alma en sus momentos de emancipacion. El progreso por el amor y la ciencia.

*Angel Guardian.*

Si un tiempo la humanidad descreída por su ignorancia acerca de la vida futura, se entregaba á los vicios y pasiones que alhagaban su orgullo y vanidad, hoy resuena en sus oídos el eco estrepitoso de la vida universal, confirmada por diversas manifestaciones, que si bien han

existido en todas las épocas, tocaba á la presente someterlas al dominio de la ciencia, que aunque incompleta, ve no obstante en ellas la accion y reaccion existente entre ambos mundos; el de la materia y el del espíritu. ¿Qué verdades puede apreciar el espíritu en una cárcel tan lóbrega como la que constituye el globo terrestre? ¿Hasta donde podrá alcanzar la vista del hombre que procura por la ciencia elevarse de su microscópica morada? Y sin embargo, tiene ante sí un espléndido panorama que ve dilatarse mas y mas al paso que mas fija su vista; pero sus bellezas se ocultan por mas que en ello insista y le cause pesar. No es posible nó, con los ojos de la materia poder penetrar en ese abismo insondable que tan majestuoso se ostenta en esas serenas noches que silenciosas tanto se prestan al recojimiento, á la contemplacion, al estudio, dando ensanche al pensamiento; no es posible medir los efectos de su grandiosidad sin habituar el alma al recojimiento, á la oracion, desenvolviendo la inteligencia y el sentimiento para dirigirlos á este interesante objeto, con tanta mas precision, cuanto acostumbrar se suele para concretarse al estudio de tantas frivolidades que en realidad carecen de la importancia que suele dárseles. El mundo marcha y con el, el hombre, ambos en mútua relacion, porque no puede concebirse que progrese el uno y se estacione el otro; es ley. Pero esto no obstante, puede admitirse como verdad infalible confirmada por la esperiencia en los resultados, que la voluntad espontánea y libre juega un rol importantísimo en el progreso, pues que se nota que

influye de una manera ostensible tanto en el individuo que la mueve como en la colectividad. El observador que preste alguna atención al movimiento que se opera, tendrá ocasión de ver que la causa es la voluntad que consciente y enérgica se ha despertado en el espíritu del hombre después de haber luchado y vencido los obstáculos que quizá insuperables creyó en otras edades. Hoy vé que no hay barrera que pueda dejar de salvar, apoyado en la ciencia, único móvil que lo vigoriza é impulsa á marchar á nuevas conquistas para irse aproximando de verdad en verdad á la única y exacta verdad. Permanezcan en buen hora en el quietismo los que se empeñan en cerrar los ojos ante la evidencia de los hechos comprobados, ó sigan en el camino estraviado de las antiguas y rutinarias creencias; ellos serán empujados á su vez por la avalancha formidable que creciendo día á día, hará disminuir los obstáculos que encuentre á su paso. Mientras tanto, obrad con actividad educando con el buen ejemplo, sin olvidaros de la tolerancia.

*Angel Guardian*

### Los Espiritistas falsos

El mayor obstáculo para la propagación de nuestras doctrinas, por no decir el mayor enemigo del Espiritismo le hallamos nosotros en los espiritistas, en algunos espiritistas.

Distinguimos, perfectamente, en nuestra gran reunión tres grupos: los verdaderos espiritistas, únicos que este calificativo pueden apropiarse, son aquellos que han estudiado, conocen y practican las en-

señanzas de los Espíritus, recopiladas en los libros fundamentales de la doctrina; los indiferentes ó egoístas, representados en quienes teniendo aquel conocimiento y atentos parcialmente á aquella práctica, limitan su esfera de acción espiritista, digamoslo así, á lo que al propio individuo se refiere, ora porque habiendo hallado su idea se creen dispuestos de hacer partícipes á los demás, ora porque su actividad docente se enerve ante contrariedades, dificultades ó peligros, y por último, los espiritistas fanáticos, que, aun considerándose como iniciados en la sublime y consoladora doctrina, no lo han comprendido, y tal vez solo consiguieron salir de una superstición para incurrir en otra.

A estos dos últimos grupos, que comprendemos generalmente con el nombre de «espiritistas falsos» es á quienes nos dirigimos, por considerarlos, según hemos dicho, como el primer obstáculo del Espiritismo. Y al dirigirnos á ellos, no se crea que pretendamos lanzar desde el Vaticano de nuestra creencia, el rayo de la excomunión y el anatema pontificio. Nuestra doctrina no reconoce inmutables dogmas, ni permite pontificados infalibles. Habla á la razón en nombre de la razón, y solo por la razón estima que puede sostenerse. En este sentido, pues, y con este alcance únicamente es como habrán de tomarse las ligeras apreciaciones que nos permitimos sobre tan trascendental asunto, en el que debemos insistir uno y otro día, porque así lo reclama el buen nombre de la doctrina y el éxito de la propaganda, y sobre todo el nuevo período en que ha entrado el Espiritismo.

La primera fase que este presentó fué la de la *curiosidad*, ó investigación super cial, caracterizada en las llamadas « mesas giratorias » fué su segunda fase la *filosófica*, representada por la publicacion de las obras fundamentales de Allan Kardec, (hoy vertidas á las principales lenguas modernas), la aparicion de la prensa espiritista y la constitucion de centros organizados para el estudio la propaganda; finalmente el Espiritismo entró, y se halla hoy, en el período ó fase *religiosa*, comenzando á diseñarse en el horizonte la fase puramente *científica*, ó estudio aislado de la fenomenología espiritista. Este estudio, pues, ha partido fuera de nuestra comunión (Cox, Crookes, Wallace, Varl y, Dr. Puel, etc., auxiliará poderosamente, como elemento de comprobacion á la marcha de la doctrina en su período religioso.

Este no supone, sin negar la esencia de nuestra doctrina la tendencia á levantar nueva Iglesia con nuevos dogmas; nuevo culto, significa, por el contrario, la necesidad de considerarlos todos iguales, reconociendo su respectiva influencia histórica, para levantar sobre sus actuales ruinas el concepto que al campo filosófico ha traído el Espiritismo.

De poco sirve conocerle, si se vive como si no se conociera. Es preciso no solo que sus principios los tengamos en los labios, sino, y esto es lo esencial, que determinen nuestra conducta, evitando el divorcio entre la creencia y la vida, que censuramos en las religiones positivas. El Espiritismo además de doctrina, filosofía y ciencia es regla univorsal de la vida.

Determinadas claramente las relaciones del hombre para con Dios, para consigo mismo, para con los demas y para con la Naturaleza, importa, pues, acomodar las acciones á la regla prescrita que aceptamos, no porque la enseñen los Espiritus, sino porque la razon la sanciona en nuestra conciencia. Creer lo que no repugna la inteligencia, esto es, pensar antes de creer; esperar con seguridad el justo merecido á nuestras acciones en el trascurso de las vidas que constituyen la infinita vida del espíritu; amor al Supremo Hacedor en todas sus obras, como única é indispensable condicion para el merecimiento, es decir, caminar hácia la perfeccion: tal es nuestra síntesis religiosa.

Siendo así, y dado que todas nuestras facultades se resumen en la actividad, como toda vida se resume en el movimiento, de ahí que el unico camino de perfeccion se halla en las obras que puedan ser de pensamiento, de palabra, de accion y de intencion y que en ella cifremos toda nuestra religiosidad

Dado estos conceptos fundamentales fácil es señalar los que no son verdaderos espiritistas. No lo es aquel que, adjurando de su razon, cree en todo sin mas que porqué para él se presenta con los caracteres de la comunicacion espiritual que así puede simularse por falsos mediums, como ser inspirado por Espiritus ménos adelantados que nosotros; no lo es, el que espera progresar en virtud solo de su creencia y sin santificarse por las buenas obras, no lo es, quien atento unicamente á su propio mejoramiento, niega activa pasivamente, su concurso al perfecciona-

miento de los demás; no lo es, el que por atender á la vida presente, descuida pensar en la vida futura, ó viceversa, no lo es, en fin, el que olvida llevar á todos los actos de la vida las prescripciones de nuestra regeneradora doctrina, que nos manda creer abriendo los ojos de la razón, esperar sin impaciencia, y amar á Dios en todo lo que es y existe.

Véase, pues, como la fuerza, no del anatema, sino de la lógica, nos lleva á considerar fuera de la comunión espiritista, porque *ipso-facto* la han abandonado, á todos aquellos que hemos calificado de espiritistas falsos, no á la verdad, al mayor número entre los cuarenta millones que nos contamos en el planeta, pero sí bastantes, que los conceptuamos como el mayor enemigo del Espiritismo.

Vizconde de Torres—Solano.

«E Criterio Espiritista»

## La mujer y el Espiritismo

### I

Ciego será ó excesivamente desgraciado quien no reconozca noblemente, que es la mujer quien nos hace mas dulces, con su presencia, las horas de calma, pocas en verdad, que durante nuestra terrenal existencia disfrutamos.

Que es ella el móvil determinante, muchas veces oculto, de las acciones mas nobles, de los arranques mas elevados.

Que en esa hermosa juventud, cuando las pasiones llevan á la inteligencia el veneno de la duda, y agitan con violencia el corazón, su mano generosa nos salva en ocasiones mil,

dando noble giro á los sentimientos y empleo no menos dignos á las ambiciones.

Que es en suma el providencial estímulo de nuestra adolescencia, el cariñoso compañero de nuestra edad viril, el consuelo de nuestra vejez, el dulce amigo de nuestra vida entera, el sér que hace vibrar desde la cuna al sepulcro las fibras mas delicadas del sentimiento.

Escribimos para los que diciéndoles algo su corazón, respeten, dando honroso ejemplo de respetarse á sí mismos, la debilidad de ese hermoso sér, hasta en sus extravíos; para los que recuerdan á todas horas el nombre de su madre y viven en la atmósfera consoladora y elevada del sentimiento razonado.

El que juzgue á la mujer en detalle, por sus deslices, por sus aberraciones, sin apreciar lo mucho que vale, ni es noble en ese punto, ni mas justo tampoco que si dedujera los grados de dignidad á donde llegar podría la especie humana, ante el espectáculo de un salvaje ó un criminal abyecto.

Para los que así piensan, nuestra compasión sincera y nada mas.

.....

Hasta aquí la parte bella del cuadro que la mujer nos presenta.

En cambio por aquella triste ley de las compensaciones y como consecuencia de esa exhuberancia de sentimiento ó perezosa indolencia, que tiende á apoderarse de nuestra hermosa mitad en la trascendental cuestión de creencias religiosas, vive, ó cohibida por los dogmas romanos, que diariamente recita sin comprender, pues para explicar el absurdo

vol elevado á tal altura, se necesita una gran instruccion de que carece por lo general.

O fanatizada con el espetáculo de esas ceremonias rodeadas de misterioso aparato y predicaciones audaces, que sin cesar la acosan y han de conmover necesariamente en una ú otra forma su alma delicada.

O bien dudando de todo, con el corazón é inteligencia necesarios y á la par con la instruccion precisa, rechaza incognada noblemente la creencia que tratan de imponerle.

O por fin formándose su Dios y su religion en el sagrado templo de su conciencia, llevada por la racional intuicion que toda criatura digna tiene, si á esas dotes une el conocimiento del mundo y con él la calma necesaria para no caer, llevada del despecho bajo la primera impresion, en el ateismo ó la indolencia.

Siempre no obstante de poder manchar el círculo de sus creencias, sin medios para buscar la esplicacion de lo que en sus primeros años, con buena ó menguada intencion, con formas más ó ménos vulgares se le enseñó; siempre acosada por la asquerosa pasion ó predicacion brutal del fanatismo y viviendo en una atmósfera viciada, que en su sensibilidad excesiva ha de estraviar cuando ménos sus bellas disposiciones, que es cuanto se pretende con egoistas fines, hacerla vegetar irritada ó rendida por una lucha oscura é improductiva, en cuestion tan importante.

## II

La mujer cuyas ideas religiosas se hallan en estado tan desconsolador, no ignora, no puede ignorarlo aun cuando se le oculte mucho, que el

Espiritismo cunde, que nuestra consoladora creencia moral-religiosa se propaga, que vá ganando en la sociedad los corazones aun los de los mas predisuestos en su contra, y llega hasta la familia, penetrando en el hogar con el libro, con la palabra, con el ejemplo de los millones de personas que la han adoptado como regeneradora y única creencia.

En su triple mision de hija, esposa y madre, conciliando siempre con sus deberes su posicion y estado; deberes cuya importancia le reconocemos los primeros y fijando su atencion, y haciendo uso de sus brillantes dotes, en el fenómeno de la propagacion de esa doctrina á pesar de la persecucion feroz é imperiosa con que hoy se la ataca; están en la disyuntiva de buscar la esplicacion racional por su indagacion propia en negocio de tal entidad y sin desoir por ello consejos autorizados, ya que no sospechosos, á fin de poner en claro el credo de esa religion nueva; ó de alambicar con la comparacion y el estudio las consecuencias morales de esa filosofia, despreciada aparentemente por ciertos sábios jóvenes que no reconocen ni aun el poder de Dios sobre su voluntad; siendo con la fé y valor necesarios, si á adquirir llega la conviccion de evidenciar el espiritismo como única religion y moral-religiosa posibles como sola filosofia hoy aceptable, la catequista de los suyos, despues de constituirse ella la primer creyente.

## III.

No tratamos de imponeros. como lo hacen nuestros obsecados contrarios, las creencias que profesamos;

porque conocemos lo que vale vuestro corazón siempre dispuesto á aceptar lo que es recto.

Lo que impone vuestro buen juicio accesible á todas horas, á lo que es racional:

Lo que significa vuestra persuasiva dulzura, cuando se halla animada de una noble idea.

Sabemos asimismo, que por efecto de esa delicadeza de sentimientos, de esa brillante imaginación, de esa predisposición á los afectos tiernos que os adornan, se ha abusado cruelmente de vosotras, desquiliando, cuando nó sacando de quicio tan hermosas facultades de vuestro corazón en la cuestión de creencias religiosas, haciendo servir aquellas con indignos propósitos á fines no menos innobles, habiendo así llegado poco á poco por la maldad de los más y la ignorancia de los ménos, al cristianismo infecundo en que la mayoría vivís; al descreimiento desconsolador ó la vergonzosa indolencia en que muchas vejetais.

Y deseando utilizar vuestro valioso concurso en la gran obra de nuestro siglo contribuyendo á desindustrializar los campos en la cuestión religiosa; teniendo á la vez entera fè en que el Espiritismo ha de llenar por completo vuestro corazón y vuestra cabeza; cumpliendo elevados deberes y llevados en fin, de cariñosa simpatía y de caridad sincera, os invitamos:

A que prescindiendo de predicaciones interesadas ó viciosos hábitos, de orgullos mal entendidos ó in-

disculpables perezas, despues de haber examinado á solas el desconsolador estado en que os hallais la mayoría, en lo relativo á creencias religiosas y reconociéndolo así con nobleza, veais, adopteis la actitud antes indicada, en los libros y, mas aun, en los hombres que practiquen con sinceridad el Espiritismo, comparando unos y otros con el dogma y la conducta observada por los ministros y adeptos de otras creencias lo que esa religion significa, lo que tal filosofia entraña.

Si cual os aconsejamos quereis practicarlo, tendreis ocasion de convenceros que no existe nada en nuestra doctrina que afectar pueda á las creencias verdaderamente cristianas:

La garantía de sus mas dulces efectos:

El defensor de la tranquilidad de vuestro hogar:

La misteriosa fuerza para apartar al hombre de sus extravíos:

El consuelo racionalmente eficaz de vuestros dolores en todas las situaciones de la vida:

Y habreis por fin dado, no aceptando otra religion que la que acredite su divina procedencia por sus elevados principios y el ejemplo de sus adeptos el paso mas decisivo de vuestro progreso moral, progreso único que ha de ganáros por entero el corazón del hombre, colocándoos así en el lugar que de derecho os pertenece. — F.

(De *La Revelacion* de Alicante.)